



DAMA DE LA VIRGEN

Todo comenzó un día cuando leí, en este nuestro periódico, que se pedían voluntarias para ser dama de la Virgen.

Me alegró mucho saber que podría formar parte y acompañar de alguna manera más intensa a Nuestra Señora la Virgen de los Olmos.

Yo no nací en Maranchón pero lo considero como mi pueblo y a la Virgen de los Olmos como la mía, la que llevo siempre en el corazón.

En otros lugares ocurre algo parecido, en Zaragoza al ser las fiestas en honor a la Virgen del Pilar los baturros van a ofrecer flores a su señora. Durante los días en honor a San José las falleras en Valencia se engalanan con sus trajes típicos...

Así que pensé que en Maranchón sería muy bonito ataviarnos con nuestras vestiduras regionales, para que no queden olvidadas en nuestros baules, y los que no conocen Maranchón sepan que hubo un tiempo en que usaban estas prendas los días de fiesta grande. Es bonito ver el traje típico de nuestro pueblo llevado con orgullo y alegría durante los días de fiesta acompañando a la Virgen de los Olmos, añadiéndolo también en las fechas en honor a San Pascual y al día de nuestra señora.

Después de algunas conversaciones y tiempo en espera supe con regocijo que podría ser dama de la Virgen.

Mi abuelo fue mayordomo de la Virgen, mi padre también y ahora yo iba a seguir su camino de alguna forma.

Sé que a mis abuelos, a los tres que ya no tengo conmigo y que echo mucho de menos ,d.e.p., están enterrados en Maranchón, en donde es la Virgen de los Olmos la que les cuida, les hubiera hecho mucha ilusión verme en esta tesitura.



Me gustaría expresar con palabras lo maravilloso, emotivo que ha sido formar parte de esta comitiva tan peculiar, lo que ocurre es que para mí es difícil escribirlo en un papel.

Debido a problemas de trabajo, ya se sabe los horarios no son compatibles con lo que uno desea, no he podido continuar con mi deseado papel pero eso no quiere decir que no me haya gustado ser dama de la Virgen.

Animo desde aquí a las chicas, y no tan chicas, que por uno u otro motivo quieren ser damas de la Virgen y no lo llevan a cabo que es una experiencia cautivadora y enriquecedora y lo recomiendo profundamente de todo corazón.

Para todos los que llevan a la Virgen de los Olmos consigo

Ana Belén Sebastián Cendejas